

Cine experimental

Título:
Editorial

Autor/es:
Cine experimental

Citar como:
Cine experimental (1945). Editorial. Cine experimental. (3):129-130.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42612>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



EDITORIAL

ABARATAMIENTO DE LA PRODUCCION

COMO indicábamos en nuestra editorial del próximo pasado enero, el coste medio de la producción larga española se elevó de 600.000 pesetas que tenía en 1939 a 1.900.000 en 1944, hecho que no permite la amortización de las películas dentro del recinto nacional, no pudiéndose acudir—al menos en gran escala—a los mercados extranjeros por las actuales condiciones de guerra y la falta de unidad en la distribución de nuestras películas en el exterior.

Esto motiva la necesidad de abaratar la producción cinematográfica, con objeto de poder caminar sin sobresaltos, ni tener que contar con inyecciones que, en general, no hacen sino alargar durante cortos períodos la buena marcha de los negocios, sin que por ello eviten su derrumbamiento.

Pero el hecho de rebajar los presupuestos de nuestras producciones no supone el que, por ello, tengan que perder calidad y validez artística, ya que a partir de una cantidad mínima interviene más la preparación de las personas que en ellas trabajan que el dinero gastado; sobre esto podríamos indicar numerosos ejemplos, que todos conocemos.

Si analizamos el coste de las diversas partidas que constituyen el presupuesto de una película destacan, en primer lugar, por su volumen las referentes a: "Estudios", "decorados", "artistas" y "técnicos".

El alquiler de los "Estudios" se elevó a lo largo de los últimos años; unido esto a la carencia de una buena organización en la mayor parte de las Productoras—creadas bastantes de ellas en las mesas de los cafés, saturadas de humo de cigarrillos ingleses—origina unos rendimientos muy bajos, dando como resultado un capítulo de gastos inadmisibles. Baste observar, para darse cuenta de ello, que,

en general, no se alcanza un minuto útil por día; en Hollywood, por ejemplo, se realiza una película en unos veintidós días. ¿Por qué no se procura imitar, también, esta cifra?

Otra importante partida que conviene realizar es la referente a decorados, cuya realización corre a cargo de los Estudios; en general, se vienen gastando sumas considerables en la confección de grandes salones, escaleras monumentales, etc., etc., y luego resulta que, muchas veces, es necesario suprimir dichos planos en el montaje o, si se incluyen, no dan el resultado apetecido; creemos deben estudiarse detenidamente todos estos detalles antes de ir al "plateau", seleccionando los temas de acuerdo con nuestras posibilidades económicas.

En lo referente a los sueldos de los artistas debe irse a una baja en los de las principales figuras, acoplándolos al coste de la vida española; estamos de acuerdo con que las obras de arte no tienen precio, pero ¿es arte lo que en general se nos ofrece desde el punto de vista interpretativo en nuestras pantallas?; deben los productores renovar sus cuadros de artistas seleccionándolas entre aquellas personas de sensibilidad, educación y vocación adecuadas. ¿Qué se hace por despertar vocaciones y preparar artistas para trabajar en el cine? ¿Cómo se selecciona actualmente el personal artista?

En cuanto a los "técnicos" figuran en lugar destacado los "cameramen". ¿Es posible que a los primeros "cameramen" se les paguen sueldos de orden de las 10.000 pesetas semanales? ¿Es que el nivel de vida en España está de acuerdo con esta cifra?

En resumen, las soluciones razonables para mantener y desarrollar la producción española serán las siguientes: baja general en los precios, selección de temas adecuados y una adecuada organización en la producción.

*Lo primero vendrá, si antes no se toman medidas conducentes a dicho fin, al disminuir el volumen de dinero destinado a la producción española. En cuanto a las otras dos soluciones, intervienen en ellas de una manera decisiva la formación profesional de las personas que trabajan en los medios cinematográficos, de lo cual espere-
ramos tratar en próximos editoriales.*